

ANTROPOLOGÍA

Excavaciones en terreno fértil

Profesor universitario desentierra tesoros de investigación prehistórica

Es de esos seres privilegiados que parecen no agriarse jamás. Sus colegas le respetan. Sus alumnos creen en él con admiración. En Juan Fernández, a comienzos de la década y en otros trabajos en terreno, alternó siempre con simpatía y cordialidad con pescadores, campesinos y otra gente de trabajo. Y hay miles —así dice sobre con exactitud cuántos— de seres que simplemente oyeron hablar de él o leyeron los frutos de su pluma afanosa.

Universitario de siempre, Mario Orellana Rodríguez (51, quillotano, casado, dos hijos) salió por una puerta de la U. de Chi-

le (donde fundó el Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas) y entró por la otra (está en el Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas). Mientras estuvo en Antropología fundó una publicación periódica y se dieron a conocer varias de sus obras más especializadas. Ahora, en una nueva etapa, ha combinado producción propia (*La prehistoria. Origen y Desarrollo*. Ed. Universitaria, 1981) con la reedición de algunos "clásicos": la *Expedición a Tierra del Fuego*, del sacerdote Martín Gusinde, y los *Estudios Antropológicos y Arqueológicos* de Aureliano Oyarzún (ambos de Universidad de Chile).

¿De qué se trata? El libro *La prehistoria* forma parte de una serie de fascículos editados por el Consejo de Rectores y que llega ya al medio centenar de obras de introducción en distintas áreas. Aquí Orellana describe en forma breve, pero siempre amena, el desarrollo de esta curiosa disciplina científica que, pese a ser muy reciente, se refiere a los períodos más antiguos del hombre. Traza un panorama que empieza a fines del siglo XVIII, se afirma en la centuria pasada y ha llegado a algunas cumbres notables como Teilhard de

Chardin.

Al revisar la parte chilena de esta historia de los estudios prehistóricos, Orellana menciona hombres como Gusinde, Oyarzún (ambos de la escuela histórico cultural) y otros, a todos los cuales ha dedicado monografías o ha bregado por darlos a conocer.

Gusinde, en *Expedición*, hace un relato que a estas alturas resulta entre nostálgico y pintoresco de cuatro viajes sucesivos a la Tierra del Fuego entre 1918 y 1923. Su esperanza, como el mismo escribió al gobernador de Magallanes, era que la Iglesia Católica y el gobierno no abandonaran a los fueguitos, para que como "legítimos hijos del país, puedan gozar de felicidad y tranquilidad".

Oyarzún, en cambio, no se hacia este tipo de ilusiones. Funcionario de vieja escuela, sus batallas con la burocracia le ganaron más de algún enemigo..., y también la administración del sacerdote Martín Gusinde, testigo de aquellas que libró en 1916. Pero, sobre todo, resulta notable su apertura a la investigación, que permitió a Mario Orellana reunir 36 trabajos en esta recuperación. Sólo, como dicen los editores, "un insostenible opone al conocimiento de nuestra prehistoria". *

OL 29 DE NOVIEMBRE 40 - 100 EXEMPLARES DE ESTA
Nº 227. P. 56

Excavaciones en terreno fértil. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Excavaciones en terreno fértil. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile